

**Presencia de Frank País García en la lucha estudiantil de  
Guantánamo contra la dictadura de Fulgencio Batista**  
*Presence of Frank País in the students struggle in Guantánamo against  
the tyranny of Fulgencio Batista*

**Msc. Zoila Rodríguez- Gobeá**

*zoilarg@csh.uo.edu.cu*

**Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba**

**Resumen**

La Historia de Cuba no puede escribirse sin mencionar las luchas estudiantiles. Su protagonismo ha sido justamente valorado por el Comandante en Jefe Fidel Castro, quien además fue testigo de los incontables momentos en que se sobrepusieron a condiciones difíciles e incluso a sus orígenes de clase. El trabajo tiene el objetivo de demostrar el accionar revolucionario de Frank País García dentro del movimiento estudiantil de Guantánamo en la lucha contra la tiranía de Fulgencio Batista. El estudio está basado fundamentalmente en los métodos del análisis histórico-lógico, implementado en la revisión bibliográfica, trabajo con la prensa escrita y otros documentos que permitieron construir la historia de Frank País García vinculada a la lucha estudiantil en Guantánamo hasta su muerte el 30 de julio de 1957, no recogida hasta entonces en la historiografía cubana.

**Palabras clave:** lucha estudiantil, Frank País, Guantánamo, dictadura batistiana

**Abstract**

The History of Cuba cannot be written without the students struggles. “Always, they have been in the land of the Revolution, even in the more hazardous times. They never went back; they always demonstrated their purity of students. So, many students forgot their classist origin”. (*Castro, 1987, 65*) The objective of this article is to demonstrate the revolutionary action of Frank País into the student movement of Guantánamo in the struggle against the tyranny of Fulgencio Batista. This study submits an application of the methods Historical - logical, inductive - deductive, revision of bibliography and old newspapers, and others documents that aid to us write the history of Frank País García in the struggle of the students of Guantánamo until his death in July 30, 1957. This history had not been written in the Cuban historiography.

**Keywords:** struggle, revolution, revolutionary movement, strategy.

**Introducción**

En la Historia de Cuba, Fidel Castro ha realizado consideraciones en torno a la lucha del estudiantado, los cuales fueron “los primeros focos de resistencia contra la tiranía de

Batista” (Castro, 1972, p. 270). Con el interés de incursionar en la ejecutoria revolucionaria del estudiantado cubano se emprendió esta investigación, que atraída por la necesidad de profundizar en los estudios de la historia local, ha podido detectar la escasez de obras históricas sobre el papel desempeñado por Frank País en las luchas estudiantiles de Guantánamo contra la dictadura de Fulgencio Batista. El trabajo tiene el objetivo de demostrar el accionar revolucionario de Frank País García dentro del movimiento estudiantil de Guantánamo en la lucha contra la tiranía de Fulgencio Batista.

Fue empleado el método histórico-lógico para tener la visión de las luchas estudiantiles como un proceso en evolución constante dentro de la localidad guantanamera y las influencias recibidas desde otras fuerzas. Fueron revisados textos de estudios generales del acontecer nacional en la República, y en especial en la década del 50, textos sobre la historia de la actual provincia de Guantánamo, de imprescindible revisión para caracterizar el escenario en el que se mueven las luchas estudiantiles entre 1952 y 1958, así como la prensa escrita y otros documentos: firmas, llamamientos y circulares del Movimiento 26 de Julio.

### **Desarrollo**

#### *El estudiantado guantanamera (1952-1954), y la inserción de Frank País en su lucha por el mejoramiento de las condiciones de los planteles educacionales*

En la lucha estudiantil guantanamera, el Instituto de Segunda Enseñanza fue el centro de mayor pujanza. Entre las sobradas razones que justifican su actitud estuvieron que en 1952 el centro aún funcionaba en el llamado “Caserón”, por su deficiente estado constructivo, por lo que a menudo los alumnos se manifestaron: al principio por lograr reivindicaciones y demandas que incluían buscar la construcción de un nuevo edificio adecuado a la enseñanza moderna, materiales docentes para Normales de kindergarten, Escuelas del Hogar, aumento de plantillas de profesores y aumento de plazas para las matrículas gratuitas de alumnos pobres, oficialización de escuelas creadas por patronatos, etc. Estas, a mi juicio, se convirtieron en motor impulsor para otras luchas de mayor alcance en etapas posteriores.

Este estado de efervescencia del estudiantado se tildó de indisciplina estudiantil por parte de la política gubernamental; específicamente el Ministerio de Educación le denominaba perversión política del adolescente cubano, todo con el fin de restarle significación a la actividad revolucionaria del estudiantado, dar imagen de tranquilidad, de que los congregados eran los menos cuando en realidad en todo el país ya estaban en pie de lucha. Oriente fue uno de estos escenarios, su Universidad ya desarrollaba una labor intensa. Se destacaron figuras muy jóvenes como Frank País, uno de los más puros seguidores de la doctrina martiana y de las enseñanzas de Julio Antonio Mella.

En los textos publicados acerca de la historia del movimiento estudiantil se hace referencia al papel de este sector al cumplirse el primer año del nefasto golpe de Estado del 10 de marzo de 1952. Ellos lanzaron una convocatoria (por los estudiantes universitarios y de la Segunda Enseñanza de La Habana) para que participaran en la manifestación contra el régimen de Fulgencio Batista. Fue organizada por José Antonio Echeverría junto a otros líderes y tuvo como resultado la redacción de un documento que condenaba los atropellos cometidos en La Habana, e incluía demandas en apoyo de los estudiantes del Instituto de Segunda Enseñanza de Guantánamo por parte de la FEU de la universidad oriental. Los centros santiagueros manifestaron: “(...) aprovechando la oportunidad para patentizar nuestro apoyo a esos esforzados compañeros del Instituto de Guantánamo en su justa protesta por no haber querido reconocer el claustro de profesores a la valiente y digna Asociación Estudiantil de su plantel”. (Lupiáñez, 1985, p. 127). A raíz de este suceso se decretó una huelga, que se solidarizó con sus demandas y por la libertad de los estudiantes detenidos en La Habana.

Frank País reafirmaba su voluntad de continuar contribuyendo al fortalecimiento de la unidad entre los centros de Segunda Enseñanza y la disposición para el combate. En marzo de 1953 se repite la declaración en huelga de hambre por alumnos de la Escuela Normal de Guantánamo. Logrados los objetivos de que fuera reconocida la Asociación, varios de los huelguistas visitaron la redacción del *Diario de Cuba*. A la par, Frank País en su artículo “Efemérides” hace alusión a lo acontecido:

¡10 de marzo! Derroche de fanfarronería, mientras cunde el miedo, la incertidumbre, el hambre (...) y los ya acostumbrados tiros, golpes (...) para los estudiantes por los muy fieles y defensores del gobierno. Barbarie es la única palabra (...) Centenario Martiano, dolor (...) en las carnes y corazones de la

juventud cubana (Lupiáñez, 1985, p. 137).

Fueron continuas y sostenidas las relaciones de lucha entre guantanameros y santiagueros con sus actos de protesta frente a los locales de redacción de las prensas y oficinas de partidos servilistas y al Vivac municipal. Allí por ejemplo comenzaron una protesta que fue reflejada en *Prensa Universal*, el 14 de abril de 1953. En ella declaró Frank País que la Asociación de Alumnos de la Escuela Normal de Oriente protestaba por la detención de sus tres compañeros y de seis de otros planteles que posteriormente fueron puestos en libertad. Este hecho incorporó a los centros secundarios, los cuales cesaron en sus actividades docentes. La acogida fue más amplia en el territorio cubano, con la incorporación de centros de Matanzas y Camagüey. Al anoecer del 15 fueron detenidos 23 estudiantes procedentes del Instituto de Guantánamo acusados por el ejército de ser promotores de desórdenes públicos.

Los estudiantes cada vez se planteaban metas mayores, percibiendo que era necesario coordinar a nivel nacional acciones frente a la dictadura, y empezaron a organizar asambleas, congresos estudiantiles de segunda enseñanza con representaciones de centros a nivel de país. En La Habana celebraron el Congreso Martiano en defensa de la juventud en enero de 1953 y en Guantánamo se efectuó el Congreso Provincial de Estudiantes en marzo de 1953, donde se debatieron asuntos relacionados con la Escuela Normal por patronato. Hubo un Segundo Congreso de Estudiantes de Segunda Enseñanza de Oriente en el mes de marzo, con sede en el Instituto de Guantánamo, que se efectuó en el marco de una enconada polémica entre las Asociaciones de Alumnos de las Escuelas Normales por patronato de Holguín, Manzanillo, Bayamo y la sede. Y allí Frank País, presidente en esos momentos de la Escuela Normal santiaguera, se opuso a la oficialización del patronato alegando que era un ardid de Batista para ganarse el favor de los estudiantes, para crear la impresión de que el gobierno abría nuevas escuelas, cuando en realidad estas serían sostenidas por patronatos privados, a los que interesaba muy poco la calidad de la docencia que allí se ofreciera. Además, Frank afirmaba que no debía olvidarse el problema mayor: la falta de escuelas, sobre todo en los campos, que era lo primero que debía exigirse:

(...) nuestro principal argumento se basa en que ustedes conocen muy bien que

tanto en Oriente como en el resto del país había miles de maestros sin trabajo por falta de aula (...) Aquí lo que cabe es luchar por la creación de aulas que sean necesarias. Eso es lo que debemos exigir (Gálvez, 1991, p. 85).

Frank continuaba dando elementos convincentes a los allí presentes para llegar a un acuerdo prudente:

La lucha no se debe encaminar hacia un objetivo determinado. Se debe exigir (...) pero hay dos cosas muy graves si se oficializaran todas las escuelas. Una es la relacionada con los materiales de estudio y de locales con condiciones indispensables (...) La otra cuestión es que ustedes conocen que el furor de la oficialización comenzó después del Golpe de Estado (Gálvez, 1991, p. 85).

Estas palabras fueron repetidas por el normalista en la propia ciudad a propósito de la celebración del Congreso en la Escuela de Comercio en 1953, refutando los planteamientos de los delegados de la Normal por Patronato de Guantánamo. En la polémica, Frank revelaba su capacidad, tacto y autoridad entre sus condiscípulos para hacer entender que con la creación de las Escuelas Normales por patronato se trataba de contentar a la masa estudiantil indignada. El momento requería de la unidad de acción para desenmascarar al régimen; así lo hizo al llamar a la clase obrera a enfrentar la dictadura junto al estudiantado: “Los estudiantes de la Segunda Enseñanza, deberían mantener la protesta por el rescate de las libertades democráticas cercenadas (...), y hacerlo extensibles al movimiento obrero” (Gálvez, 1991, p. 72).

Posteriormente, el presidente normalista en el encuentro que sostiene con la Asociación de la Escuela Normal para Maestros en La Habana da muestras de un pensamiento profundo: “No propongo aquí nada que vaya contra los intereses del estudiantado que son los de la patria (...), la sangre de Rubén Batista nos ha enseñado el camino y ante ese ejemplo no pueden haber vacilaciones” (Gálvez, 1991, p. 72). Su reflexión fue el prelude de lo discutido en la II Asamblea Nacional de Estudiantes Secundarios, celebrada entre el 30 y 31 de mayo de 1953 en La Universidad de Oriente. Allí se persiguió básicamente la unión del estudiantado ante la crisis nacional y la necesidad de enfrentar la represión de la dictadura. Asistieron cuatro centros de Segunda Enseñanza de la República y fueron delegados: Pepito Tey, Frank País, Nelsa Espín, Rogelio Castellanos Leyva por Santiago de Cuba. Del Instituto de Guantánamo: Enrique Soto Gómez y Serafín Soto Caballero y otros valiosos compañeros del Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana.

El Congreso se caracterizó por la combatividad. Se tomó una serie de acuerdos con la plena adhesión de la FEU de Oriente y de La Habana; entre los más importantes se pueden citar:

- A favor de la unidad estudiantil, de la juventud y de todas las fuerzas antagónicas al gobierno en la lucha contra este.
- Por la plena independencia nacional, la solidaridad con los obreros y campesinos, maestros y los industriales nacionales en defensa de sus intereses.
- Por la defensa de las libertades estudiantiles y la autonomía de las universidades.
- Por la defensa de nuestro idioma, nuestra música y nuestro acervo cultural.
- Rechazar, como método de lucha, aquel que signifique destrucción de las pertenencias de los planteles y propiciar la movilización de todo el estudiantado en cada protesta.
- Reforzamiento de la amistad con los estudiantes de América Latina (Lupiáñez, 1985, p. 219).

Después de conocidas las acciones del 26 de julio de 1953 en los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes y de superada la incertidumbre, un grupo de treinta compañeros de Guantánamo (campesinos, obreros y estudiantes), encabezados por Julio Camacho Aguilera, se internaron en la Sierra Canasta pretendiendo apoyar las acciones revolucionarias. Al enterarse de la retirada de algunos de los asaltantes hacia la cordillera de la Gran Piedra, los alzados trazaron un plan para llegar a la zona e incorporarse al grupo de Fidel Castro, plan que no pudo concretarse pero constituyó un ejemplo de decisión revolucionaria y de solidaridad con los que asistieron al primer golpe efectivo contra la dictadura de Batista.

A partir de la detención de Fidel Castro y sus compañeros se amplía la lucha con la incorporación de otras organizaciones estudiantiles del territorio guantanamero como el Bloque Estudiantil Martiano (BEM) y la Juventud Socialista. Estas fueron tan acogidas por el resto de la población que a partir de ese momento aparecen nuevas organizaciones.

Ya desde los últimos meses del año 1954 Frank País llega al convencimiento de que el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) no era la organización llamada a realizar una acción armada de envergadura que boicoteara las elecciones de noviembre. A partir de ese momento pensó hacer una organización nueva. A pesar de incompreensiones en el MNR, donde algunos jóvenes aún no habían percibido que solo con la lucha armada se derrocaría al tirano, “Frank sostuvo que, en el caso de Oriente, existían condiciones para un movimiento revolucionario y para la lucha armada. Así surgió Acción Revolucionaria Oriental (ARO)” (Gálvez, 1991, p. 134). Los integrantes del MNR pasaron a la joven organización con la tarea fundamental de buscar armas, recaudar fondos y captar compañeros sobre la base de una selección muy rigurosa. Esta organización, en breve, adoptará el nombre de Acción Revolucionaria Nacional (ARN) en alusión a su interés de extenderse a toda la isla a fin de potenciar la lucha revolucionaria.

En su artículo José Sánchez Guerra, Historiador de la Ciudad de Guantánamo, confirmando lo anterior, explica el modo en que País García actuó en su territorio:

Viajó a Guantánamo con cautela, y después de visitar a Elia, le propuso a Enrique Soto la creación de la nueva organización, a la que se incorporó poco tiempo después Rafael Orejón Forment y Fabio Rosell del Río... En esta etapa Julio Camacho Aguilera ingresa en Acción Libertadora de Oriente (A.L.O.), a través de Juan Miguel Frías, Secretario General del Ejecutivo de A.L.O. Por su parte, Demetrio Montseny Villa, se relaciona en San Luis con José Tey Saint-Blancard e ingresa en la organización Acción Libertadora. Conoce a Frank País e integra Acción Revolucionaria Oriental (ARO). Frank ejercería una profunda influencia en la formación revolucionaria de Julio Camacho, Demetrio Montseny Villa, Enrique Soto y Luis Lara (Fernández y Escalona: 2012, p. 80).

Posteriormente, el 5 de enero de 1955, el periódico *La Voz del Pueblo* reseñaba que un grupo de estudiantes guantanameros participaron en una reunión convocada en el salón de la Hermandad Ferroviaria, Delegación No.11, quedando constituido el Comité de Lucha contra el Canal Vía-Cuba; denominado así por la población cubana al ver la publicación en la Gaceta Oficial de la República de Cuba el 14 de agosto de 1954 de un “Decreto Ley # 1618, que disponía la construcción de un canal que dividiría a Cuba, cívica, geográfica y económicamente” (García y Canseco, 2009, p. 39).

Todas estas acciones van marcando el grado de madurez alcanzado por el estudiantado en su lucha. Así fue recogida la visión de uno de los dirigentes estudiantiles de entonces, el dirigente universitario de La Habana René Anillo:

El movimiento estudiantil, fue haciéndose cada vez más fuerte y hallando eco en sectores cada vez más vastos de la población. Con su conducta afirmaban el ejemplo que era seguido por cientos de jóvenes que, en La Habana y en toda la isla, pusieron en jaque a los esbirros de la tiranía, enseñaron a una parte de la población a movilizarse y contribuyeron a la conciencia de lucha necesaria contra la dictadura y a favor del cambio de la situación nacional (Anillo, 2011, p. 155).

### **Frank País y la profundización de la lucha estudiantil guantanamera hasta el 30 de julio de 1957**

Desde finales del mes de octubre de 1955 Frank País decidió incorporar ARN al Movimiento Revolucionario 26 de Julio, convencido del liderazgo indiscutible de Fidel Castro, quien desde México organizaba la guerra y se comprometía a traerla a Cuba en el año 1956 al pueblo cubano. Se preparaba un contingente para desembarcar en un punto de Cuba e iniciar la lucha armada. Con tal fin efectuó una reunión con varios jefes de grupo como Pepito Tey, Tony Alomá y Léster Rodríguez, en la que todos estuvieron de acuerdo con la incorporación de la organización al Movimiento 26 de Julio.

En aquella reunión, que contó con la presencia de Pedro Miret, se le aclaró a Frank País que, como iba a ser la incorporación de una organización en otra, ya no sería el jefe máximo, sino el jefe de acción lo cual es aceptado por el joven dirigente (Gálvez, 1991, p. 178).

Definidas las líneas de acción, se empezó a trabajar en la creación del Movimiento en toda la provincia oriental en los meses posteriores. Específicamente en Guantánamo, debido a la tradición de lucha del pueblo, se marcaba el indicador de que estaban dadas las condiciones necesarias para la formación y desarrollo del Movimiento 26 Julio. La labor de captación se hizo en centros estudiantiles, fábricas y comercios de todo tipo, campesinado, bancos, sectores profesionales y religiosos y la pequeña burguesía, con la principal finalidad de buscar aporte económico de gente que no tuviera compromiso con el pasado “La captación, sin embargo, no era masiva, sino selectiva y de carácter secreto” (Gálvez, 1991, p. 178).

Hubo otra cuestión muy importante para emprender esta tarea, según expresara el propio William Gálvez, y era que antes de iniciar la creación del Movimiento había que recorrer los municipios, pues se consideraba necesaria la incorporación del movimiento estudiantil, que respondiera al Movimiento 26 de Julio. Para esto se celebraron varias entrevistas y acude Gálvez a la anécdota contada por Léster Rodríguez como preámbulo para llegar al territorio guantanamero:

Existían diferencias entre Pena y Frank, que eran los fundamentales, acerca del papel a cumplir por los estudiantes durante el tiempo que demorara el comienzo de la lucha armada. La peor de todas era con Temístocles y Heredia, quienes respondían a los auténticos y con los que nunca llegamos a nada. Si algo yo hice útil en Santiago, como coordinador, fue poner de acuerdo a todos los líderes estudiantiles. Pero lo logramos. Hubo una serie de reuniones sobre esto, casi todas en la Escuela de Comercio (...) A finales de noviembre o principios de diciembre comenzamos a visitar los municipios (...) En Guantánamo el fundador fue Enrique Soto (Gálvez, 1991, p. 179).

Frank País, ya jefe de acción del Movimiento 26 de Julio en Oriente, viajó a Guantánamo el 16 de septiembre de 1955 y se entrevistó con Enrique Soto, el líder estudiantil local, en la casa de San Lino 803. Allí orientó el funcionamiento de la organización, se estableció que en la primera fase la estructura sería celular y recomendó que cada célula contara con diez miembros y un jefe. Días después de este breve encuentro Soto se dio a la tarea de incorporar compañeros al Movimiento y de buscar los hombres capaces de integrar la dirección municipal del mismo. Los primeros que se incorporaron fueron Fabio Rosell y Manuel Orlando Sánchez -comentaba Enrique Soto en su entrevista con la diplomante Ileana Yáñez- ambos estudiantes del Instituto. El movimiento se expande en el sector estudiantil que, fiel a su tradición de lucha, desempeñó un papel importante en numerosas acciones (Yáñez, 1991, p. 57).

El 27 de noviembre de 1955, al rendir homenaje a los estudiantes de Medicina en el Instituto de Guantánamo, se da lectura al Primer Manifiesto del Movimiento 26 de Julio. Y al igual que en todo el país, las manifestaciones estudiantiles en protesta contra el régimen eran constantes, las huelgas, la declaración de la Ciudad Muerta, la toma de los centros de trabajo y edificaciones importantes. Acciones vinculadas a las iniciadas en Santiago de Cuba y que dejaron en José Antonio Echeverría la percepción de que “no podemos permanecer a la zaga de los acontecimiento. Los compañeros de Santiago de Cuba han señalado el camino” (Anillo, 2011, p. 186). Y algo más interesante traía el

cierre de este año cuando el propio René Anillo, protagonista de los enfrentamientos a la tiranía, recordaba en su texto que José Antonio, al ver que se elevaba la represión contra las manifestaciones estudiantiles, pasa a una fase superior pues se habían creado las condiciones organizativas y políticas para desencadenar ya un movimiento armado. Al percatarse que el avance de la lucha determinaba el cambio, el primer paso lo dieron con la propia constitución del Directorio Revolucionario, que contó con muchos estudiantes y jóvenes del Guaso.

Paralelamente marchaba la etapa preparatoria en Guantánamo: con el aprendizaje del manejo de las armas que recibieron por parte de Pepito Tey. Fue otra vertiente la fabricación de explosivos por la orientación de Frank (por ejemplo, en la casa de los esposos Enrique Rodríguez y Berta Cuza, en la calle Aguilera entre Santa Rita y San Gregorio, en la que trabajaban Fabio Rosell, Juan Escardó y el propio líder, Enrique Soto). Se realizó una Huelga General Azucarera en demanda del pago del diferencial azucarero y la derogación del Decreto No. 376 en diciembre de 1955 que duró trece días y resultó satisfactoria para los obreros azucareros guantanameros.

A ello debe sumarse el clima de desbordamiento de la represión y el terror en toda la Isla que cerraba la posibilidad de lucha pacífica. Se intensifica desde los primeros días del mes de junio 1956 la preparación para apoyar la llegada de Fidel Castro, donde estuvo presente el entrecruzamiento de las correspondencias con Frank País y otros dirigentes a nivel nacional. Logran los compañeros de Guantánamo establecer contactos para adquirir armas en la Base Naval, pero para esto se necesitaban recursos, sobre todo dinero.

En medio de la gran empresa se crece Juventud Socialista de Oriente, cantera del Partido Socialista Popular que a través de un llamamiento pide al pueblo cubano a que cubran a los jóvenes combatientes, buscaban adherirse a los propósitos de la lucha revolucionaria. Guantánamo contó con varios "Comités de la Juventud Socialista". Después de viajar a México el líder oriental llega a Guantánamo en busca de armas, lo hace acompañado de Faustino Pérez y Aldo Santamaría, quienes se entrevistaron con Enrique Soto y otros compañeros. Ya a principios de noviembre se informaba desde la localidad que por el momento no había posibilidad de extraer armas desde la Base

Naval por el control establecido. Luego de trazado el plan de acción en apoyo al desembarco, el ya Jefe de Acción y Sabotaje en toda Cuba consideraba que:

(...) en Oriente los únicos que tienen posibilidades de hacer algo son los guantanameros, que han conseguido armas largas; los demás solo cuentan con varias cortas y algún que otro fusil; los de La Habana tienen una Thompson y algunas armas cortas, dicen que harán acciones coordinadas con el Directorio, basados en la carta de México (...) También me dijeron, lo que dudo mucho, cuentan con las organizaciones auténticas. Las demás provincias están por el estilo (...) Algo deben hacer (...) ver qué acciones puedan mantener el mayor tiempo en jaque al ejército, y asegurar que Fidel llegue a la Sierra Maestra (Gálvez, 1991, p. 257).

Cuando el 27 de noviembre Arturo Duque de Estrada, quien fungía como secretario de Frank, recibió desde México un cable con el texto “obra pedida agotada, Editorial Divulgación”, Octavio Louit Venzant, antiguo líder estudiantil guantanamero y responsable del Frente Obrero nacional del M-26-7 se encontraba en Santiago de Cuba, y recibe instrucciones sobre las acciones a desarrollar el día 30. Junto a él se trasladó Josué País a Guantánamo, extrajeron 600 granadas escondidas en la Finca de Luis Raposo en Santiago. Se reúne la dirección del movimiento, se acuartelan para impedir que las fuerzas de la tiranía del Escuadrón 16 fueran a reforzar al de Santiago de Cuba; con esto se cumplirían los objetivos de dispersar al Ejército y distraerlo en esta zona, atacando el Cuartel de Jamaica, Cuartel del Central Ermita y realizando distintas actividades, entre ellas decretar la huelga general (Campos, 2011, p. 260).

El 30 de noviembre de 1956 los estudiantes participaron en una Huelga, brindaron su apoyo con la distribución de proclamas, otros tipos de propagandas y manifestaciones estudiantiles, todas organizadas por el Movimiento 26 de julio. Y aunque en Guantánamo no se desarrollaron como estaban planificadas, se trató con su plan de impedir que las fuerzas represivas de aquel lugar apoyaran la movilización militar alrededor de la zona del desembarco del Granma. Aportó figuras valiosísimas como: Julio Camacho Aguilera, promovido a jefe de acción y sabotaje en Las Villas; Antonio Torres y Octavio Louit fueron designados como máximos dirigentes del Movimiento Obrero en otras provincias. La población presencié nuevas acciones de la represivas y detenciones de compañeros, lo cual no amilanó las fuerzas.

En diciembre de 1956 Frank País volvió para informar a los aguerridos combatientes de la presencia del Fidel Castro en la Sierra Maestra; allí se refirió a la necesidad de un período organizativo para apoyar a los que combatían en las montañas y nuevamente es acogida su petición en la localidad. Es así que en febrero de 1957 ya se reestructura la dirección del Movimiento 26 de Julio en Guantánamo (Campos, Labañino y Valdés, 2011, p. 136), quedando de la siguiente forma: Luis Lara; coordinador; Demetrio Montseny, como jefe de acción; Samuel Rodiles, segundo jefe de acción; Gustavo Fraga al frente de la sección obrera con Jorge Laén como segundo; Renato Toll en propaganda y suministro, con Carlos Olivares de segundo, y Juan Bécquer como financiero. Se creó el Frente Femenino con Margot Hernández como responsable.

También se constituyó en Guantánamo una filial del Frente de Resistencia Cívica, dirigido por Enrique García Irigoyen, quien luego integró la dirección del M 26-7, y que desarrolló un importante papel, al manifestarse con pancartas contra los asesinatos y violaciones. También se produjo la primera selección y envío de hombres para reforzar la lucha en la Sierra Maestra, entre ellos el presidente de los estudiantes de la Segunda Enseñanza y fundador del M 26-7, Enrique Soto Gómez, junto a Gustavo Moll Leyva y Juan Escardó Cambronero. Otros de los cuadros guantanameros fueron promovidos para desempeñar tareas a nivel nacional, hecho que evidencia el fortalecimiento del movimiento revolucionario en condiciones de clandestinidad.

Frank País, meses antes de caer asesinado por los esbirros, realizaba la siguiente valoración sobre la lucha en Guantánamo, y la incorporación de los obreros a la misma:

(...) Tenemos que recobrar el tiempo perdido y dedicarnos a barrenar en todas las direcciones, todos los sindicatos y organizaciones obreras (...) Crear cuadros y dirigencia, doctrinarlos, disciplinarlos y entrenarlos hasta llegar a pequeñas pruebas de huelga general como ya se ha hecho en Guantánamo cuyo trabajo obrero es formidable y que ha demostrado en la práctica que esto se puede hacer (...) (García y Canseco, 2009, p. 49).

Desde el primer semestre de 1957 Guantánamo parecía una ciudad en estado de guerra, debido a los continuos sabotajes y represión policial, que influyeron en la casi eliminación de las actividades nocturnas, en una ciudad considerada en aquel entonces de las más alegres de Cuba. Recién cumplido el quinto aniversario del cuartelazo del 10

de marzo la revista Bohemia daba fe de la situación de guerra en que ocurría este aniversario:

(...) con un foco inextinguible de guerra civil en la región de los Maceo y un reguero de sangre de sabotaje a lo largo de la República, (...) los adversarios del régimen recrudecían su acción directa (...) Estallaban bombas en Manzanillo, Guantánamo y otras ciudades (*Bohemia*, 1957 p. 90).

Como respuesta al asesinato de Josué País, Floro Vistel y Salvador Pascual en Santiago de Cuba (30 de junio de 1957), el Movimiento ordenó realizar algunas acciones en Guantánamo, de las cuales la más importante fue la explosión de una bomba en el Cine América.

También lo demostró el 30 de julio, cuando llegó la noticia que corría como pólvora en todo el país de que en una calle de Santiago de Cuba cayó asesinado Frank País García en compañía de Raúl Pujols. Inmediatamente la dirección del movimiento creó un “Comité de Huelga”, dirigido por Gustavo Fraga, y decidieron realizar acciones de apoyo al paro; como volar los puentes de acceso a la ciudad y el acueducto, crear comandos para tirotear patrullas del ejército, explotar bombas y granadas en distintas partes, ajusticiar al Sargento Agüero, responsable de la mayoría de los crímenes, asesinatos y torturas de los revolucionarios. Esa noche los cuadros del Movimiento que estaban perseguidos se decidieron a andar por las calles y poner sus vidas en peligro.

El primero de agosto de 1957, enterados de la noticia del asesinato de Frank País García, los alumnos del Instituto se lanzaron a las calles en señal de protesta junto al pueblo guantanamero en general, acción que provocó la paralización total de la ciudad durante una semana. Se planificaron varias acciones para ejecutarlas el 4 de agosto, lo cual fue imposible pues el denominado “laboratorio” en la casa de los esposos Enrique Rodríguez y Berta Cuza, principal depósito de armas, desapareció bajo la fuerte explosión que estremeció la mitad de la ciudad. En ella murieron Gustavo Fraga, Fabio Rosell y Enrique Rodríguez, y cayeron posteriormente asesinados Abelardo Cuza y Jesús Martín, quienes acudieron a ayudar a los combatientes. Sin embargo, los esbirros colocaron sus cadáveres junto a los luchadores clandestinos en el lugar de la explosión. A raíz de este suceso fue escogida esta fecha (4 de agosto) para rendirles tributo de agradecimiento a todos los caídos de la localidad en la lucha insurreccional.

### **Conclusiones**

Hasta donde se ha podido investigar, después de 1953 no existió una estructura propia que unificara las luchas estudiantiles en Guantánamo. Tampoco el M-26-7 creó una estructura para el movimiento estudiantil, pues entendía que sus luchas debían integrarse a las de las restantes clases y sectores integrados en la organización.

Fue de vital importancia y trascendencia para la radicalización del movimiento estudiantil guantanamero la acción de Frank País, quien en más de una ocasión llamó a priorizar los objetivos estratégicos de lucha, es decir, aquellos de más largo alcance que encerraban soluciones más generalizadoras, a los objetivos escolares, los que en definitiva se cumplirían dentro de aquellos. Para el cumplimiento de estas metas encontró sus mejores aliados: Enrique Soto Gómez, Fabio Rosell, Ricardo Marcos Montes, Alejandro Osmel Pozo Cevila, Ángel Portuondo Durruty, Onil Fuentes, Serafín Soto y Luis Solá Vila.

Las luchas locales estuvieron estrechamente vinculadas a las de los estudiantes santiagueros y se fueron acercando progresivamente a la lucha de los obreros, campesinos y otros sectores, reflejo de las mejores tradiciones de lucha y combatividad del pueblo cubano; ocurrieron con mayor fuerza durante la segunda mitad de 1950. Guantánamo fue fuente permanente para el suministro de armas para la Sierra Maestra y otras zonas, también la propaganda tuvo en esta zona un importante escenario para su proliferación.

### **Referencias bibliográficas**

1. Anillo, R. (2011). Que nuestra sangre señale el camino. El movimiento estudiantil revolucionario cubano de 1952 a 1957. La Habana: Casa Editora Abril.
2. Bohemia (marzo 17 de 1957). El primer lustro. Sección "En Cuba". 49(11).
3. Campos Cremé, W. de J., Labañino Brooks, Valdés Milán, A. D. (2011). Síntesis histórica municipal Guantánamo. La Habana: Ediciones Historia y Editorial El Mar y la Montaña.
4. Castro Ruz, F. (1972). Cuba Chile. La Habana: Editora Política.

5. Gálvez, W. (1991). Frank: entre el Sol y la Montaña. La Habana: Ediciones Unión.
6. García Faure, M. A. y Canseco Aparicio, M. (2009). Algunas manifestaciones políticas en Guantánamo 1952-1958. Guantánamo: Editorial El Mar y la Montaña.
7. Lupiáñez Reilein, J. (1985). El Movimiento Estudiantil en Santiago de Cuba 1952-1953. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
8. Fernández Carcassés, M. y Escalona Chádez, I. (coord.) (2012). Frank en la Memoria. La Habana: Editora Historia.
9. Yáñez, I. (1991) El Movimiento Obrero y Revolucionario en la Base Naval de Guantánamo de 1950-1952 (Trabajo de Diploma). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.